ANÁLISIS FEM | MIGRACIONES Y VIDAS EN MOVIMIENTO

Cuando el terremoto desplaza

Nuevas rutas, movimientos internos y niñez entre Colombia y Venezuela

Los datos recientes de la OIM muestran que la movilidad en América Latina ya no avanza en una sola dirección. Las emergencias sísmicas en Colombia y Venezuela añaden desplazamientos internos, alojamientos temporales y decisiones de migrar que requieren seguimiento diferenciado.

Fundación Eugenio Mendoza · 21 de noviembre de 2026 · Lectura de 6 minutos

Las rutas cambian y se cruzan

La movilidad humana en América Latina ya no puede leerse como un trayecto lineal hacia el norte. El retorno, los movimientos circulares, las estancias temporales y los desplazamientos dentro del propio país conviven con la migración internacional. Para la niñez, cada cambio de ruta puede interrumpir el acceso a salud, educación, cuidado y protección.

El Informe sobre las Migraciones en el Mundo 2026 ofrece un marco para entender esta complejidad. Sitúa la movilidad en un contexto de perturbaciones y transformaciones, y examina por separado las vías de migración regular, la movilidad vinculada a factores ambientales y el desplazamiento interno. Como escala global, estima cerca de 304 millones de migrantes internacionales a mediados de 2024 y alrededor de 83 millones de personas en situación de desplazamiento interno al cierre de ese año. Son universos distintos y no deben sumarse ni compararse directamente con los registros de una emergencia local. [2]

La lectura regional más reciente de la OIM para enero-junio de 2026 muestra un descenso marcado de algunos flujos tradicionales hacia el norte: los movimientos por el Darién fueron 97 % menores que en el primer semestre de 2024; los flujos monitoreados en Honduras disminuyeron 75 %, y los de Guatemala más de 90 % frente a niveles de 2024-2025. A la vez, la OIM observa movimientos hacia el sur, con personas venezolanas como mayoría en esa ruta y casi tres cuartas partes de quienes fueron encuestados señalando a Venezuela como destino previsto. En la ruta andina, aparecen patrones cíclicos, retornos y asentamientos temporales. Este informe cubre enero-junio: antecede al terremoto colombiano de agosto y no atribuye los movimientos regionales a los sismos venezolanos de junio. [3]

Estos datos describen una reconfiguración de direcciones, tiempos y decisiones, no necesariamente la aparición de corredores completamente nuevos. El panorama global de rutas de la OIM monitorea siete rutas principales y advierte que el mapa refleja las rutas con datos disponibles, no la totalidad de los movimientos del mundo. [4]

Colombia dos meses después del terremoto

El factsheet de la Matriz de Seguimiento de los Desplazamientos (DTM) de la OIM, fechado el 8 de octubre de 2026, caracterizó 389 hogares —1.209 personas— que ya se habían desplazado o manifestaban intención de hacerlo tras el terremoto del 10 de agosto. De los hogares encuestados en alojamientos colectivos, 262 (84 %) se desplazaron dentro del mismo municipio. Otros 48 (15 %) reportaron movimientos desde otro municipio del mismo departamento. La mayor parte de los desplazamientos observados en esa muestra fue, por tanto, de corta distancia y dentro del territorio afectado. [1]

Entre los 77 hogares consultados fuera de alojamientos, el 29 % reportó haberse trasladado desde los departamentos más afectados hacia otros departamentos. Un 16 % señaló que contemplaba migrar a otro país; mencionó destinos como Ecuador y España, además de Brasil, Canadá, Chile, Estados Unidos y México. En los alojamientos, dos hogares contemplaban ir a Venezuela o Chile. Estas respuestas expresan intención declarada, no cruces fronterizos ya realizados ni una ruta consolidada. La muestra es una caracterización rápida de hogares consultados y no debe interpretarse como una estimación de toda la población afectada. [1]

El Reporte de situación #14 de la OIM, fechado el 3 de noviembre y publicado en su portal, amplía el contexto de daños al cierre de octubre: registra 778.281 personas afectadas, 255.079 viviendas afectadas —203.301 averiadas y 51.778 destruidas— y 5.309 sedes educativas afectadas, con 1.042.228 estudiantes impactados. “Personas afectadas” no equivale a “personas desplazadas”: el dato describe la magnitud de la emergencia, mientras que la DTM aporta información sobre movimientos de hogares y sus intenciones. [5]

Venezuela también cuenta con datos de desplazamiento

Sí. La OIM mantiene información sobre otra emergencia sísmica en Venezuela, ocurrida el 24 de junio de 2026. Se trata de un evento distinto al terremoto colombiano. En su Plan de Respuesta a Situaciones de Crisis 2026, actualizado el 23 de octubre, la OIM reporta que en septiembre había 20.610 personas alojadas en 108 campamentos temporales formales, con capacidad conjunta para 25.087 personas. Además, la OIM identificó 13.840 personas desplazadas en campamentos espontáneos o autogestionados. La fuente presenta estas categorías por separado; no corresponde sumarlas como si fueran un conteo único sin confirmar definiciones, fechas y posibles duplicaciones. [6]

El mismo plan señala que se habían inspeccionado 60.785 viviendas afectadas; 11.001 fueron clasificadas de alto riesgo. La OIM publicó también el Reporte de situación #32 sobre la respuesta en Venezuela, correspondiente a octubre de 2026. Estos datos ayudan a completar la lectura regional, pero no permiten comparar directamente la escala del desplazamiento en ambos países: los cortes temporales, las metodologías y las unidades de conteo no son iguales. [6, 7]

El contexto venezolano incluye, además, una movilidad transfronteriza de larga duración. El plan de la OIM indica que más de 6,9 millones de personas venezolanas han salido del país, principalmente hacia América Latina y el Caribe, y describe cambios recientes entre salidas, retornos y movimientos pendulares. Esa cifra regional no es una medición del impacto del terremoto ni de las personas desplazadas dentro de Venezuela. [6]

Qué aporta Vidas en Movimiento

La evidencia de las emergencias y de las rutas migratorias converge en una necesidad práctica: acompañar a las familias más allá de un punto de atención. Vidas en Movimiento (VEM), iniciativa coordinada por el Diálogo Interamericano y la Fundación Eugenio Mendoza con apoyo de FEMSA, fue creada para conectar organizaciones y dar continuidad al acompañamiento de niñas, niños y sus familias en movilidad. En su piloto de 2025, la plataforma registró más de 4.500 personas, incluidas 3.300 niñas y niños; el 60 % tenía siete años o menos. Más de la mitad de las 1.500 familias identificadas pasó por más de un punto de atención, y participaron 25 organizaciones de Colombia y Venezuela. Son datos del registro del programa, no una muestra representativa de toda la niñez migrante. [8]

Para FEM, la comparación entre Colombia y Venezuela refuerza cuatro prioridades: diferenciar el desplazamiento interno de la migración internacional; separar la intención de migrar del movimiento efectivamente realizado; mantener referencias seguras entre organizaciones cuando una familia cambia de municipio o cruza una frontera; y recoger datos desagregados por edad, género, discapacidad y necesidades de cuidado, con consentimiento y protección de la información.

Los terremotos muestran cómo una emergencia puede modificar decisiones de movilidad ya condicionadas por empleo, vivienda, servicios y redes familiares. La OIM aporta el marco global y regional; la DTM documenta movimientos y necesidades locales; y VEM ayuda a convertir esa evidencia en continuidad de atención para la niñez. Leer las rutas en varias direcciones permite responder mejor a lo que las familias viven en cada etapa, sin confundir a quienes consideran partir con quienes ya se desplazaron.

Nota de lectura. Los cortes de fecha, universos y métodos varían entre las fuentes. Las cifras de hogares de Colombia describen una muestra de evaluación; los registros de campamentos de Venezuela son datos administrativos y de monitoreo. No se agregan entre sí. El terremoto de Colombia ocurrió en agosto y los sismos de Venezuela en junio de 2026; son emergencias distintas. El capítulo de movilidad climática del Informe Mundial ofrece un marco analítico, pero no atribuye a estos terremotos un origen climático.

Fuentes

[1] Organización Internacional para las Migraciones (OIM), Colombia. DTM, “Dinámicas de desplazamiento a dos meses del terremoto en Colombia”, 8 de octubre de 2026. Factsheet adjunto como referencia para este artículo.

[2] OIM, Informe sobre las Migraciones en el Mundo 2026. Capítulos 2, 3, 5, 6 y 7; estadísticas globales y análisis sobre vías regulares, movilidad ambiental y desplazamiento interno. Consultar fuente

[3] OIM-DTM, América Latina y el Caribe — Tendencias Regionales de Movilidad, enero-junio de 2026. Consultar fuente

[4] OIM-DTM, Global Overview of Migration Routes, enero-abril de 2026; alcance y rutas con datos disponibles. Consultar fuente

[5] OIM, Respuesta al terremoto en Colombia, Reporte de situación #14, 3 de noviembre de 2026. Listado de publicaciones de la OIM; acceso al reporte y archivo adjunto. Consultar fuente

[6] OIM, Venezuela (República Bolivariana de) Crisis Response Plan 2026, actualizado el 23 de octubre de 2026. Consultar fuente

[7] OIM, Venezuela Earthquake Response Sit Rep #32, octubre de 2026. Listado de publicaciones de la OIM. Consultar fuente

[8] Fundación Eugenio Mendoza, datos institucionales del piloto Vidas en Movimiento 2025; documento de trabajo “Vidas en Movimiento: el rol de la sociedad civil en la protección de la niñez migrante en América Latina”.